



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



Desarrollo de cadenas de valor **sensibles al género**

Marco de referencia





Desarrollo de cadenas de valor **sensibles al género**

Marco de referencia

CITACIÓN RECOMENDADA

FAO. 2017. *Desarrollo de cadenas de valor sensibles al género - Marco de referencia*. Roma

Fotos de la cubierta (de arriba a abajo)

Mujeres con frutas. San Pedro II (Guatemala).

©FAO photo

Mujeres recogen almejas en baja mar, Skhira, Port Zabbusa (Golfo de Gabés).

©FAO/Giulio Napolitano

Pimon (22) prepara sus tierras de hortalizas. Luang Prabang (Laos).

©IFAD/GMB Akash

Una mujer carga patatas en sacos en el mercado de intercambio de patatas en el Condado de Dongxiang (China).

©IFAD/Qilai Shen

Miembros del grupo de lácteos Musalia recogen leche de los productores en Kitali, Valle del Rift (Kenya).

©IFAD/Susan Beccio

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

ISBN 978-92-5-309546-9

© FAO, 2017

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, imprimir y descargar el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor y que ello no implique en modo alguno que la FAO aprueba los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a www.fao.org/contact-us/licence-request o a copyright@fao.org.

Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications) y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico a publications-sales@fao.org.

Esta publicación ha seguido unas pautas sostenibles para su impresión, con productos específicos que garantizan el mínimo impacto ambiental y promueven el uso sostenible de los recursos.

Índice

Agradecimientos	v
Resumen	vi
Siglas y acrónimos	vii
Capítulo 1	
Introducción: género, cadenas de valor y sostenibilidad	1
Sostenibilidad: importancia de las cuestiones de género en el desarrollo de cadenas de valor	3
Qué esperar de este documento	5
Capítulo 2	
La labor de la FAO en género y cadenas de valor	7
Contexto institucional de la FAO	8
La ventaja comparativa de la FAO respecto al desarrollo de cadenas de valor sensibles al género	8
Desarrollo de cadenas de valor sensibles al género en la FAO	9
Fortalecer la actuación de la FAO en las iniciativas de desarrollo de las cadenas de valor sensibles al género	10
Capítulo 3	
Conceptos clave para el desarrollo de cadenas de valor sensibles al género	13
Conceptos del desarrollo de cadenas de valor alimentarias sostenibles (CVAS)	14
Conceptos de igualdad de género y empoderamiento económico de las mujeres	16
Capítulo 4	
Marco de la FAO de cadenas de valor sensibles al género	23
Un análisis más profundo: el individuo y el ámbito doméstico, elementos centrales del marco	24
Limitaciones en función del género: una causa subyacente de la ineficiencia de la cadena de valor	25
Un primer paso para implementar el marco de las cadenas de valor sensibles al género: el análisis	27

Referencias	31
Anexo 1:	
Publicaciones de la FAO sobre género, cadenas de valor y desarrollo agrícola	36
Anexo 2:	
Indicadores de poder y capacidad de acción	38
 Figuras	
Figura 1: Marco de las cadenas de valor alimentarias sostenibles	15
Figura 2: Componentes del acceso a los recursos productivos	18
Figura 3: Componentes del poder y la capacidad de acción	22
Figura 4: Marco de la FAO de las cadenas de valor con perspectiva de género	25
 Recuadros	
Recuadro 1: Programas centrados en el género y las mujeres	11
Recuadro 2: Fases del ciclo de desarrollo de las CVAS	14
Recuadro 3 Comprender las cuestiones de género y el empoderamiento de las mujeres	17
Recuadro 4: Definición de los niveles individual y doméstico	24
Recuadro 5: Análisis sensible al género de la cadena de valor de la yuca en Costa de Marfil	28

Agradecimientos

La conceptualización de este marco de referencia es el resultado de la fructífera colaboración de Angelica Senders y Anna Lentink (Fair and Sustainable Advisory Services), con Alejandra Safa, Valentina Franchi, Sofie Lambert y Regina Laub (División de Políticas Sociales e Instituciones Rurales [ESP], FAO).

La presente publicación se ha beneficiado ampliamente de la contribución de Sofie Isenberg (ESP, FAO), que condujo los procesos de redacción y edición del documento. Este agradecimiento se extiende a Mariana Cristellys quien, en colaboración con Alejandra Safa, elaboró la versión en español y a Andrea Wöhr por el diseño y la presentación de la publicación.

Resumen

El objetivo de esta publicación (que forma parte de la serie de la FAO sobre el desarrollo de cadenas de valor alimentarias sostenibles) consiste en facilitar la integración sistemática de las dimensiones de igualdad de género en los programas y proyectos de desarrollo de cadenas de valor. Sensibiliza acerca de las desigualdades entre hombres y mujeres y analiza la importancia de abordar estas dimensiones en el desarrollo de cadenas de valor, al tiempo que se establece un planteamiento común para trabajar en el desarrollo de cadenas de valor con una perspectiva de género. Lo cual se logra al unir conceptos claves relativos al desarrollo de cadena de valor y el género, y al proporcionar directrices específicas para la integración de las cuestiones de género en los programas y proyectos de desarrollo de cadenas de valor. A este marco de referencia le acompaña la publicación, *Desarrollo de cadenas de valor sensibles al género: directrices para profesionales*, en la que se presentan herramientas específicas para asistir a los profesionales en el diseño, la implementación y el seguimiento de programas de cadenas de valor sensibles al género.

Siglas y acrónimos

FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
CVAS	cadena de valor alimentaria sostenible
DCVAS	desarrollo de cadenas de valor alimentarias sostenibles
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
CEDAW	Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer

C A P Í T U L O 1

Introducción: género, cadenas de valor y sostenibilidad



**Introducción:
género, cadenas
de valor y
sostenibilidad**

CAPÍTULO 1

2

3

4

Re

An

En los últimos años, la liberalización del comercio, la globalización, el progreso tecnológico y otras tendencias importantes han introducido grandes cambios en los sistemas agrícolas y alimentarios. Estos han producido resultados positivos, tales como la apertura a nuevos mercados y la creación de vínculos eficaces entre productores-productoras y mercados. No obstante, también han generado nuevos retos para los actores rurales al momento de acceder y beneficiarse de los mercados locales, nacionales y mundiales (FAO, 2013c). Las mujeres en particular experimentan más dificultades que los hombres para acceder a recursos productivos, así como para participar y beneficiarse por igual de las cadenas de valor agroalimentarias. Las mujeres representan el 43 por ciento de la mano de obra agrícola y participan intensamente en la producción de alimentos y cultivos comerciales en todo el mundo, así como en la pesca, la silvicultura y la ganadería. Esta “brecha de género” supone una oportunidad fallida para garantizar el desarrollo sostenible del sector agrícola y mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición para todos y todas (FAO, 2011).

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) debe velar por que los procesos actuales de crecimiento y comercialización del sector agrícola no resten aún más poder a las mujeres y niñas, sino que, por el contrario, contribuyan al desarrollo sostenible de los sistemas agroalimentarios. El carácter inclusivo de los sistemas agroalimentarios depende de la medida en que los grupos más vulnerables (como los productores y productoras en pequeña escala, las empresas pequeñas y aquellas dirigidas por jóvenes) pueden acceder a los recursos y servicios que necesitan, tener una participación activa en dichos sistemas y obtener un salario digno por su trabajo¹. Trabajar para lograr la integración, la justicia social y la igualdad entre hombres y mujeres en los sistemas agroalimentarios requiere abordar todas las fases de la cadena de valor, desde el productor o productora individual hasta el mercado final, y llegar a comprender totalmente los problemas y las limitaciones que llevan a la exclusión de los y las participantes a lo largo de la cadena de valor.

En el último decenio, la cadena de valor se ha establecido como uno de los principales paradigmas en la teoría y la práctica del desarrollo, y hoy en día se le considera un concepto fundamental en el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles. Dada la gran cantidad y diversidad de prácticas y publicaciones que acompañaron el auge del paradigma de la cadena de valor, la FAO reaccionó a la necesidad creciente de contar con un marco conceptual unificado y una orientación práctica con base científica, mediante la elaboración en 2014 de una serie de manuales sobre el desarrollo de cadenas de valor alimentarias sostenibles (DCVAS) (FAO, 2014a).

¹ Oxfam define un salario digno como “un salario que por una semana de trabajo a jornada completa (sin horas extras) sea suficiente para que una familia cubra sus necesidades básicas y que permita destinar una pequeña cantidad a otros gastos necesarios” (Oxfam, 2006).

El propósito de este marco de referencia y de la publicación que lo acompaña, *Desarrollo de cadenas de valor sensibles al género: directrices para profesionales*, consiste en contribuir a la serie de manuales a fin de asegurar que la perspectiva de igualdad de género se integre de forma sistemática en programas y proyectos, de manera que mujeres y hombres se puedan beneficiar con mayor igualdad de las iniciativas de desarrollo de cadenas de valor y de las consiguientes mejoras en su rendimiento.

SOSTENIBILIDAD: IMPORTANCIA DE LAS CUESTIONES DE GÉNERO EN EL DESARROLLO DE CADENAS DE VALOR

La igualdad de género y el desarrollo de cadenas de valor sostenibles son **finés interdependientes**. Los principales estudios comparativos ya han demostrado que las mejoras en la igualdad de género y el crecimiento económico pueden reforzarse mutuamente, mientras que las desigualdades de género suelen ser costosas e ineficientes (Banco Mundial, 2001; Banco Mundial, FIDA y FAO, 2009). Reducir la “brecha de género” en la agricultura puede dar lugar a un importante incremento en la producción: el informe de la FAO *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-2011* determinó que las mujeres podían incrementar sus cosechas entre un 20 y 30 por ciento si la brecha de género para acceder a los insumos agrícolas llegaba a cerrarse. Un aumento que podría elevar la producción agrícola en los países en desarrollo en un 2,5-4 por ciento, lo que a su vez podría reducir el número de personas que padecen inseguridad alimentaria en todo el mundo en un 12-17 por ciento (FAO, 2011). En este contexto, incorporar las cuestiones de género al desarrollo de las cadenas de valor agroalimentarias no solo es necesario desde el punto de vista de los derechos humanos; sino que también es un prerrequisito para garantizar el crecimiento sostenible en los ámbitos de intervención.

Según el *Informe sobre Desarrollo Humano* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), “el desarrollo desigual nunca será un desarrollo humano sostenible”. El informe indica que la teoría sobre la promoción de la sostenibilidad con independencia de la resolución de desigualdades sociales en la elaboración de políticas no solo contrarresta los principios básicos de desarrollo, sino que es una práctica con una falla estructural (PNUD, 2011). Las dinámicas de género están estrechamente vinculadas al ciclo de desarrollo de la cadena de valor: la eficiencia de la cadena de valor depende en gran medida de vínculos sólidos y la colaboración positiva entre los actores, entre los cuales las mujeres son participantes importantes, aunque suelen ser invisibles o ignoradas.

Las relaciones entre mujeres y hombres son un componente primordial del contexto social y económico que delinea el funcionamiento de la cadena de valor a todos los niveles, al determinar los factores que van desde el tipo de trabajo disponible para hombres y mujeres, hasta las diferencias en la remuneración y la naturaleza cualitativa de las funciones productivas de los individuos (ej. uso del tiempo, adopción de tecnologías de ahorro de mano de obra, y participación en la toma de decisiones). **Las relaciones de género**

MEJORAR LA IGUALDAD DE GÉNERO EN LAS CADENAS DE VALOR CONTRIBUYE A:

- » LA EFICIENCIA DE LA CADENA DE VALOR Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO
- » LA JUSTICIA SOCIAL
- » LA MITIGACIÓN DE LA POBREZA
- » LA MEJORA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL PARA TODOS

también se ven profundamente afectadas por los cambios económicos inherentes a la mejora de la cadena de valor. Por ejemplo, en función de la naturaleza de la intervención y de la cadena de valor en particular, ampliar la participación productiva de las mujeres puede provocar un aumento o una disminución del acceso y control que las mujeres tienen sobre los ingresos (Rubin y Manfre, 2014). Del mismo modo, las modificaciones de las funciones productivas de los hombres y de su capacidad para obtener ingresos también podrían conllevar cambios en el equilibrio del poder de decisión en los hogares y las comunidades. Por último, cabe mencionar que las consideraciones de género son igualmente pertinentes para la sostenibilidad medioambiental de las cadenas de valor. Generalmente, en la distribución del trabajo doméstico, las mujeres se encargan de la recolección de alimentos, combustible y agua, así como de la producción de los cultivos de subsistencia, pero también suelen tener menos acceso a tecnologías e información fundamentales (tales como el riego o la formación en tecnologías de mitigación de la sequía) que pueden aumentar su resiliencia frente a cambios medioambientales. Por lo tanto, se ven afectadas de manera desproporcionada por los cambios en la disponibilidad de recursos naturales, pero también se encuentran en una posición ideal para actuar como agentes de cambio en materia de gestión de los recursos naturales (WomenWatch de las Naciones Unidas).

Por todos estos motivos, las cuestiones de género se articulan a la perfección con el planteamiento de sostenibilidad con triple finalidad del marco DCVAS (el cual combina aspectos económicos, sociales y medioambientales), que define una cadena de valor sostenible como:

“Todas aquellas explotaciones agrícolas y empresas, así como las posteriores actividades que de forma coordinada añaden valor, que producen determinadas materias primas agrícolas y las transforman en productos alimentarios concretos que se venden a los consumidores finales y se desechan después de su uso, de forma que resulte rentable en todo momento, proporcione amplios beneficios para la sociedad y no consuma permanentemente los recursos naturales” (FAO, 2014a).²

En los Principios Rectores de DCVAS se afirma que es preciso aplicar una estrategia holística a fin de identificar las causas interrelacionadas que originan el bajo rendimiento de las cadenas de valor. Las dinámicas de género son esenciales para este proceso. **Las mujeres y los hombres que trabajan en cadenas de valor alimentarias experimentan desafíos diferentes y tienen un acceso distinto a los recursos:** no tener en cuenta estas variaciones limitaría seriamente la pertinencia del análisis realizado en las dos primeras

² La definición en este caso es una variación y ampliación del concepto elaborado por Kaplinsky y Morris (2000).

fases del ciclo de desarrollo de la cadena de valor (medición y comprensión del rendimiento), y muy probablemente entorpecería el proceso de selección de actividades de mejoramiento adecuadas y las asociaciones multilaterales que participan en la tercera fase (mejora del rendimiento). Por otra parte, una comprensión realmente holística de las características de un grupo objetivo nos brindaría herramientas para aprovechar el potencial de cada categoría social pertinente y ayudar a garantizar el desarrollo de cadenas de valor sostenibles e inclusivas.

QUÉ ESPERAR DE ESTE DOCUMENTO

A pesar de las muchas ventajas de abordar la desigualdad social, las cuestiones de género suelen pasarse por alto en los programas de desarrollo agrícola. Los profesionales de desarrollo de cadenas de valor pueden encontrar dificultades para integrar la perspectiva de género en el desarrollo de su trabajo ya sea porque subestiman su valor o porque no son conscientes de su pertinencia para el desarrollo de las cadenas de valor, o bien porque necesitan asistencia técnica para convertir los objetivos de igualdad de género en acciones concretas en la implementación de los programas.

En este marco de la FAO sobre cadenas de valor sensibles al género el objetivo es responder a dicha brecha y proporcionar asistencia técnica a los profesionales, así como a las instancias de toma de decisiones sobre el desarrollo de cadenas de valor agroalimentarias con perspectiva de género. Concretamente, los objetivos de esta publicación son los siguientes:

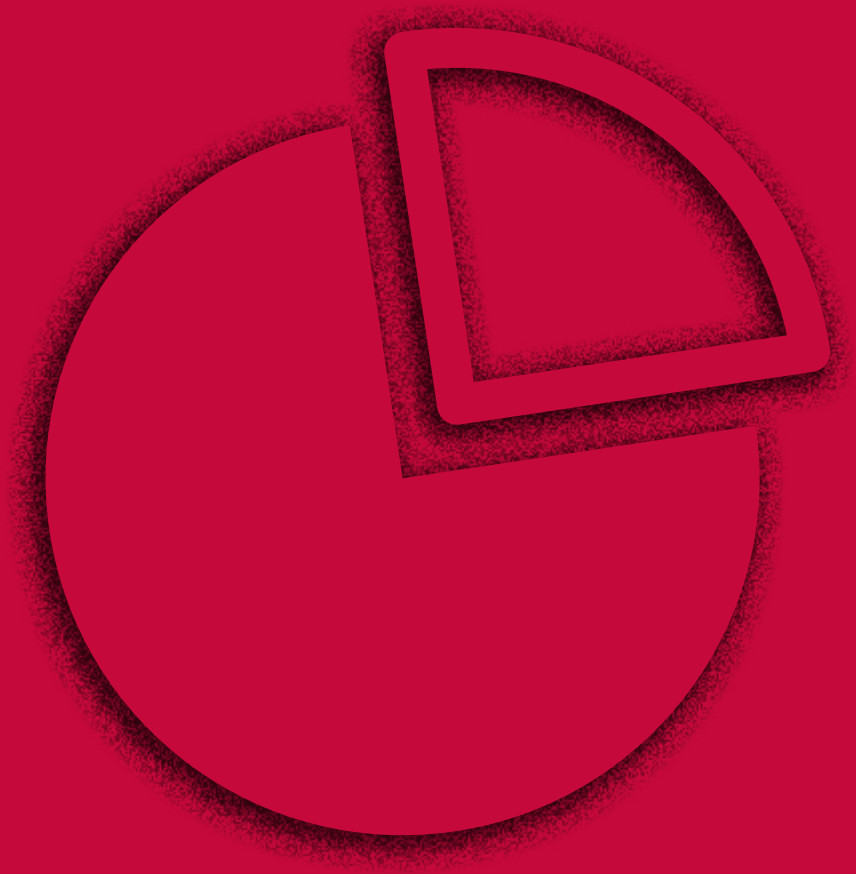
- » sensibilizar y debatir acerca de la pertinencia y los beneficios de abordar las cuestiones de igualdad de género en el desarrollo de cadenas de valor;
- » establecer una estrategia común para trabajar en el desarrollo de cadenas de valor sensibles al género, y
- » proporcionar principios rectores específicos para integrar las cuestiones de género en los programas y proyectos de desarrollo de cadenas de valor (el marco se complementa con las *Directrices para profesionales* en las que se presentan algunas herramientas para asistir a dichos profesionales en el diseño, la implementación y el seguimiento de los programas de cadenas de valor sensibles al género).

En los siguientes capítulos se analizarán los puntos siguientes:

- » **La labor actual de la FAO** sobre género y el desarrollo de cadenas de valor, enfatizando las fortalezas y deficiencias que es preciso abordar.
- » **Conceptos clave** del desarrollo de cadenas de valor sostenibles, así como de igualdad de género y empoderamiento económico de las mujeres.
- » **El marco de la FAO** sobre desarrollo de cadenas de valor sensibles al género, que agrupa todos estos conceptos con el fin de fortalecer y potenciar la efectividad de las futuras intervenciones en las cadenas de valor.

C A P Í T U L O 2

La labor de la FAO en género y cadenas de valor



En este capítulo se examinan los planteamientos y las áreas de interés de la FAO en el desarrollo de cadenas de valor sensibles al género. Inicia por el contexto institucional y la ventaja comparativa de la FAO, y a continuación se analiza la labor existente de la Organización en el desarrollo de cadenas de valor con perspectiva de género. Además, en el capítulo se identifican las carencias del trabajo de la Organización en el desarrollo de cadenas de valor sensibles al género y se apunta a la necesidad de contar con una estrategia más unificada y coordinada con vistas a aumentar la escala y mejorar el impacto de la labor de la FAO. El Marco DCVAS de la FAO ofrece ventanas de oportunidad para el desarrollo de cadenas de valor sensibles al género al afirmar que las intervenciones deberían orientarse allí donde logren un mayor impacto. Las brechas de género en el desarrollo de cadenas de valor son amplias; sin embargo, si se analizan y abordan de manera adecuada, puede lograrse un cambio estructural y sistémico. De este modo, la sostenibilidad de la cadena de valor mejorará considerablemente, cumpliendo así con uno de los primeros objetivos del Marco DCVAS.

CONTEXTO INSTITUCIONAL DE LA FAO

La FAO ha adoptado el desarrollo de cadenas de valor como un método eficiente para fomentar el crecimiento sostenible del sector agrícola y contribuir a la erradicación del hambre y la pobreza rural. El manual DCVAS aporta un marco general claro para implementar dicho planteamiento. Tal y como se ha mencionado anteriormente, el marco integra aspectos sobre sostenibilidad social, económica y medioambiental; no obstante, carece de orientación detallada sobre las cuestiones de género.

La Política de Igualdad de Género de la FAO, de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), hace un llamado a toda la Organización para que se esfuerce al máximo por alcanzar la igualdad de género en su labor técnica. Asimismo, reconoce que lograr este objetivo no es solo una cuestión de reducir la brecha entre hombres y mujeres para acceder a recursos productivos, sino también de velar por que ambas partes sean capaces de influir en la toma de decisiones (voz) de los programas y las políticas, y garantizar que las mujeres y los hombres de las zonas rurales puedan aprovechar estas oportunidades económicas con el fin de mejorar su bienestar individual y familiar (capacidad de acción) (FAO, 2013a).

LA VENTAJA COMPARATIVA DE LA FAO RESPECTO AL DESARROLLO DE CADENAS DE VALOR SENSIBLES AL GÉNERO

La FAO goza de un importante ámbito de influencia debido a su amplio mandato global relativo a los sistemas agrícolas y alimentarios a nivel internacional, así como de una posición neutral en calidad de organización regida por una conferencia compuesta por 194 Estados miembros. La Organización promueve la formulación de políticas internacionales y, por consiguiente,

presta apoyo a los Estados miembros para que traduzcan los acuerdos internacionales en políticas nacionales. Como parte de sus funciones, la FAO puede ayudar a construir entornos favorables a la creación de cadenas de valor inclusivas y sostenibles en los sistemas agrícolas. Precisamente porque la igualdad de género puede resultar un tema políticamente delicado, ejercer presión a nivel internacional puede ser muy eficaz a la hora de establecer los prerequisites de la igualdad de condiciones. La presencia de la FAO sobre el terreno garantiza que la Organización disponga de infraestructura para lograr un impacto; y al trabajar mediante socios tales como los gobiernos nacionales y el sector privado, se estimula el cambio estructural y sistémico. La variedad de conocimientos técnicos de la Organización, que abarcan todos los aspectos del desarrollo de cadenas de valor, junto con su amplio historial en igualdad de género en el contexto del desarrollo rural, allanan el camino para contribuir de manera significativa al empoderamiento de las mujeres y el desarrollo eficiente de las cadenas de valor con el fin de luchar contra la pobreza rural y el hambre en el mundo.

DESARROLLO DE CADENAS DE VALOR SENSIBLES AL GÉNERO EN LA FAO

El objetivo principal de la FAO, en el marco de su quehacer por la igualdad de género en el desarrollo agrícola, ha consistido en disminuir la brecha de género entre hombres y mujeres para acceder a recursos productivos (FAO, 2011). Esta prioridad destaca en los documentos normativos y en los documentos de trabajo que abordan temas específicos sobre igualdad de género y desarrollo rural. Desde 2010 la FAO ha publicado trabajos específicos acerca de la igualdad de género y las cadenas de valor. Estas publicaciones se dirigieron a audiencias diferentes y cumplieron diversos propósitos. A grandes rasgos, pueden diferenciarse cuatro tipos de categorías: i) documentos normativos o conceptuales; ii) informes sobre buenas prácticas; iii) informes de programa/ estudios de caso y evaluaciones de las cadenas de valor, y iv) herramientas para el terreno y bases de datos con información desglosada por sexo (ej. diferencias entre hombres y mujeres en el acceso a la tierra). Evidentemente, algunas aplican un enfoque de cadenas de valor, mientras que otras se centran en objetivos más amplios de desarrollo agrícola. En el Anexo 1 se presenta una lista de publicaciones pertinentes.

En dichos materiales se han examinado una serie de temas importantes. En primer lugar, todas las publicaciones enfatizan **la importancia de un análisis de género sólido a fin de lograr una planificación e implementación de cadenas de valor eficaces**. En algunas publicaciones se identifican los diferentes obstáculos basados en las relaciones de género a los que se enfrentan las mujeres y las formas en que las funciones que desempeñan las mujeres en una determinada cadena de valor pueden permanecer ocultas, evidenciando también las pérdidas económicas sufridas a causa de políticas e intervenciones que no tienen en cuenta estas cuestiones (FAO, 2013b, 2015c; Hill y Vigneri, 2011).

Además, otras publicaciones documentan los riesgos de utilizar enfoques estándar considerados válidos para todos los casos (ej. sin análisis de género o de contexto) o de promover intervenciones en cadenas de valor basadas en análisis superficiales sobre los aspectos de género (Coles y Mitchell, 2011). La **necesidad de comprender los factores sociales, culturales y políticos de las áreas de intervención** es otro de los temas recurrentes. El análisis del contexto es fundamental a fin de identificar a las causas subyacentes que determinan los distintos grados de participación y beneficio entre los actores de la cadena de valor, y por lo tanto, para adoptar medidas eficaces con miras a cubrir cualquier brecha en el acceso a los recursos.

Desde un punto de vista metodológico, diversas publicaciones de la FAO han puesto de manifiesto la utilidad de abordar diversos niveles de análisis para visibilizar obstáculos sociales que pudiesen pasar inadvertidos. Por ejemplo, en el caso de proyectos de innovación tecnológica y/o de servicios de asesoría rural, distinguir entre una intervención que ha sido solicitada por los beneficiarios, de aquella que ha sido establecida por los profesionales del desarrollo, puede ayudar a explicar porqué el nivel de aceptación o de beneficios es reducido en un determinado grupo de actores, como las mujeres, y de ese modo facilitar la aplicación de medidas correctivas (ej. involucrar a los usuarios finales de una determinada tecnología o servicio durante la fase de diseño o formulación) (Ragasa et al., 2014). **El ámbito del hogar representa otra importante brecha analítica de la cadena de valor y de las intervenciones de desarrollo agrícola.** Este nivel es crucial para comprender dinámicas sociales clave que dan lugar a restricciones basadas en el género, tales como la escasez de tiempo de las mujeres o su incapacidad para acceder a ciertos bienes y servicios. Asimismo, este nivel indica que recurrir a servicios orientados a la familia y los hogares puede ser una posible estrategia para iniciar intervenciones de cadenas de valor: las actividades que se llevan a cabo a este nivel tienen la doble ventaja de superar barreras para llegar a las mujeres, al tiempo que consiguen involucrar a los hombres, aumentando así las probabilidades de contar con una intervención sostenible (Coles y Mitchell, 2011; FAO, 2015b; Grassi, Landberg y Huyer, 2015).

FORTALECER LA ACTUACIÓN DE LA FAO EN LAS INICIATIVAS DE DESARROLLO DE LAS CADENAS DE VALOR SENSIBLES AL GÉNERO

Hay tres aspectos principales de la labor de la Organización que pueden mejorar a fin de ejecutar con más eficiencia las iniciativas de desarrollo de cadenas de valor sensibles al género. En primer lugar, muchos proyectos y programas de la FAO están diseñados para mejorar la productividad agrícola al centrarse en el acceso a recursos productivos y mercados por parte de los pequeños productores. Esta estrategia puede ser válida en algunos casos, pero es importante señalar que este tipo de intervención no es una intervención de desarrollo de cadenas de valor estrictamente hablando (aunque a menudo se las denomina así incorrectamente). Si bien partes de una cadena de valor (o subsector de



RECUADRO 1

Programas centrados en el género y las mujeres

Programas que tienen en cuenta las cuestiones de género: programas que buscan entender las diferencias entre hombres y mujeres, y cómo las cuestiones de género pueden afectar la programación. Estas cuestiones se integran en algunos aspectos del ciclo de vida de la programación, tales como la investigación de mercado, y se establecen y monitorean los objetivos de participación entre hombre y mujeres. El Empoderamiento Económico de la Mujer no es un objetivo clave del programa.

Programas que incorporan cuestiones de género a lo largo de la programación: programas que incorporan explícitamente el empoderamiento económico de la mujer en todos los aspectos del ciclo de vida del programa. Algunos ejemplos son: la realización de estudios de mercado con perspectiva de género; la selección de sectores e intervenciones que tienen en consideración los aspectos de género; la identificación de puntos de partida clave para mujeres; estrategias para mejorar la participación y el liderazgo de las mujeres; sistemas de medición de resultados que tienen en cuenta las cuestiones de género. Con las intervenciones se pretende facilitar el cambio a favor de mujeres y hombres beneficiarios. El Empoderamiento Económico de la Mujer es uno de los objetivos clave del programa.

Programas dirigidos a las mujeres: programas que han sido diseñados para empoderar económicamente a las mujeres. Las intervenciones pretenden facilitar el cambio en la situación de las mujeres. El Empoderamiento Económico de la Mujer es el objetivo clave del programa.

Fuente: Markel, 2014.

productos) pueden seleccionarse en este tipo de programa, concentrar los esfuerzos de la intervención en la fase de producción sigue siendo el punto de partida, sin que la intervención sea cimentada en un análisis sólido de la cadena de valor. Esto significa que los vínculos con otras fases y actores de la cadena de valor y del sistema general de mercado no son tomados en cuenta, lo que sin duda dificulta la posibilidad de lograr cambios sistémicos y estructurales.

Del mismo modo, en muchos programas se piensa que trabajar con las mujeres es igual que trabajar por la equidad de género, lo que es un error. Ante el desafío de diseñar una intervención sensible al género, los profesionales que enfrentan dificultades para trabajar con estos conceptos o con realizar análisis socioculturales, pueden ignorar estas cuestiones u optar, en cambio, por dirigirse a grupos de mujeres o cadenas de valor en las que estas ya desempeñan un papel importante. Aunque estas estrategias pueden ser válidas en algunos contextos, las intervenciones que no se basan en un análisis sólido de las relaciones de género corren el riesgo de ser más perjudiciales que beneficiosas.

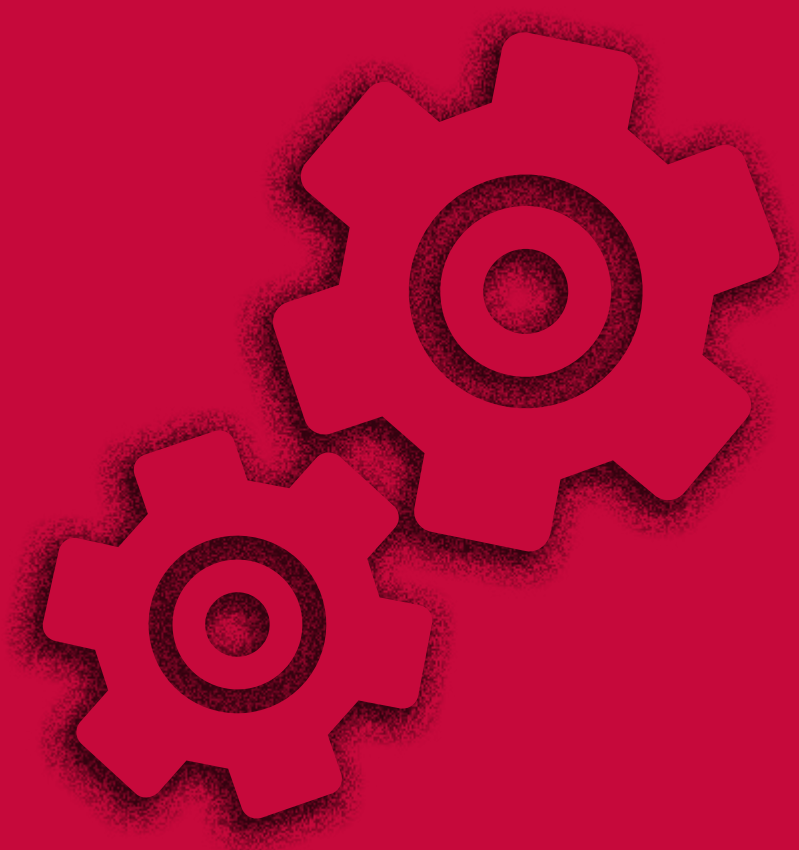


Por último, y quizás más importante, estas cuestiones se deben al hecho de que la información sobre los aspectos de género en las cadenas de valor es escasa. Los temas que requieren una mayor investigación incluyen (pero no se limitan a) los vínculos entre la igualdad de género y las grandes inversiones agrícolas; las cuestiones de género en pequeñas y medianas empresas; las oportunidades para las mujeres en el empleo formal; y las estrategias para fortalecer la posición de las mujeres empresarias. Si bien algunos estudios ya han contribuido de manera significativa para lograr un mejor entendimiento de las cuestiones de género en el desarrollo de cadenas de valor, es preciso generar mayor conocimiento, estudios y materiales de formación al alcance de todos y todas, bajo un planteamiento común a toda la Organización con el objetivo de aumentar la sensibilidad de género y la sostenibilidad de los programas y proyectos.

El marco de la FAO sobre el desarrollo de cadenas de valor sensibles al género y las Directrices para profesionales que lo acompaña, se redactaron con la intención de cubrir estas lagunas y orientar a los profesionales en cómo abordar de manera integral los problemas de igualdad de género en el trabajo técnico y normativo de desarrollo de cadenas de valor agroalimentarias en la Organización.

C A P Í T U L O 3

Conceptos clave para el desarrollo de cadenas de valor sensibles al género





**Conceptos clave
para el
desarrollo de
cadenas de valor
sensibles al
género**

En este capítulo se revisan los principales conceptos que son esenciales para la promoción de cadenas de valor sostenibles sensibles al género. Se empieza con la descripción de los elementos clave del planteamiento de cadenas de valor alimentarias sostenibles (CVAS), que constituyen la base sobre la cual se desarrolla el marco que contiene el presente documento. A continuación, se definen los aspectos básicos del Empoderamiento Económico de la Mujer en el contexto del desarrollo de cadenas de valor agroalimentarias. Este empoderamiento es esencial para lograr la igualdad de género, y es necesario comprender los conceptos para integrar con éxito las cuestiones de género en el desarrollo de cadenas de valor. Estos dos conjuntos de conceptos representan las bases de dos disciplinas que por lo general tienen dificultades para comunicarse entre sí de manera eficaz. Como veremos en el próximo capítulo, el valor añadido del marco de las cadenas de valor sensibles al género reside precisamente en proporcionar un esquema para su integración tanto en la teoría como en la práctica.

CONCEPTOS DEL DESARROLLO DE CADENAS DE VALOR ALIMENTARIAS SOSTENIBLES (CVAS)³

El planteamiento de desarrollo de CVAS se construye en torno a la idea de que las intervenciones que velan por la sostenibilidad del desarrollo de cadenas



RECUADRO 2

Fases del ciclo de desarrollo de CVAS

- » La primera fase, **medición del rendimiento**, en que se evalúa una cadena de valor teniendo en cuenta los resultados económicos, sociales y medioambientales que ofrece en relación con su potencial (Principios 1, 2 y 3).
- » La segunda fase, **comprensión del rendimiento**, en que se exponen las causas profundas del rendimiento deficiente tomando en consideración: cómo están relacionadas las partes interesadas en la cadena de valor y sus actividades entre sí y con sus entornos económicos, sociales y naturales en un sistema (Principio 4); cómo impulsan estos vínculos el comportamiento de las partes interesadas a nivel individual en el ámbito comercial (Principio 5); y cómo la determinación del valor en los mercados finales impulsa la dinámica del sistema (Principio 6).
- » La tercera fase, **mejora del rendimiento**, en la que se sigue una secuencia lógica: elaborar una estrategia de desarrollo de la cadena de valor básica a partir del análisis realizado en la segunda fase y la visión que las partes interesadas hayan acordado (Principio 7), y seleccionar las actividades de mejora y las asociaciones multilaterales que puedan, con realismo, lograr el grado de impacto previsto (Principios 8, 9 y 10).

Fuente: FAO, 2014a.

³ Todos los conceptos de esta subsección se han extraído de la FAO (2014a).

de valor requieren un nivel de análisis que va más allá de la identificación de problemas superficiales (que suelen ser meros síntomas de un problema), y se centra, en cambio, en comprender las **causas profundas e interrelacionadas** del bajo rendimiento de la cadena de valor. Esto se basa en el entendimiento de que una cadena de valor no opera de manera aislada, sino que, más bien, forma parte de un sistema, y por lo tanto, las soluciones para el rendimiento deficiente pueden encontrarse en otra parte, y no necesariamente en la cadena básica. El planteamiento queda reflejado en diez principios interrelacionados, que se dividen en tres fases de un ciclo de desarrollo continuo (véase el Recuadro 2 más arriba).

El Marco de las cadenas de valor alimentarias sostenibles

El Marco de las cadenas de valor alimentarias sostenibles (véase la Figura 1) divide el análisis de los sistemas agroalimentarios en cuatro fases o eslabones. En el centro se encuentra la **cadena de valor básica**, que está relacionada con los actores de la cadena de valor, es decir, aquellos que producen o compran en el nivel inicial, añaden valor al producto y a continuación lo venden en el siguiente nivel. Las funciones de producción, agrupamiento, elaboración y distribución

FIGURA 1

Marco de las cadenas de valor alimentarias sostenibles



Fuente: FAO, 2014a.

distribución son las fases principales de la cadena de valor básica, y la eficiencia a este nivel depende fundamentalmente de la estructura de gobernanza de la cadena, por ejemplo la naturaleza de los vínculos entre los actores a lo largo de cada uno de estas fases, así como de la cadena en general.

El siguiente nivel del marco es la **cadena de valor ampliada**, que incluye proveedores de apoyo al desarrollo empresarial que facilitan el proceso de creación de valor al aportar: insumos físicos (ej., semillas o materiales de envasado), servicios no financieros (ej. fumigación de terrenos, transporte o investigación de mercado) o servicios financieros (ej. préstamos).

Finalmente, los últimos dos niveles son los **entornos propicios nacionales y mundiales**, que determinan las condiciones en las que operan los actores y los proveedores de apoyo de la cadena de valor. Estos niveles son cruciales ya que las compras por parte de los consumidores en los mercados nacionales e internacionales determinarán en última instancia el valor de los productos agroalimentarios.

Además, cabe destacar que los entornos propicios nacionales y mundiales están configurados por elementos sociales (elementos socioculturales, institucionales, organizativos y de infraestructura) y elementos naturales (ej. el suelo, el aire, el agua y la biodiversidad, entre otros recursos naturales). Todos estos elementos interactúan con, y por lo tanto inciden en, la viabilidad económica de la cadena de valor. Estos niveles de análisis del Marco de las CVAS nos ayudan a destacar la **interdependencia de las dimensiones económica, social y medioambiental en el funcionamiento y la sostenibilidad de las cadenas de valor**.

CONCEPTOS DE IGUALDAD DE GÉNERO Y EMPODERAMIENTO ECONÓMICO DE LAS MUJERES

En todo el mundo, las desigualdades basadas en el género persisten y siguen siendo frecuentes, especialmente en las zonas rurales. Las mujeres rurales en particular suelen encontrarse en desventaja con respecto a los hombres en su capacidad para acceder a recursos productivos y acumular capital humano con el fin de progresar económicamente. A menudo carecen del poder y la capacidad de acción necesarios para beneficiarse y tomar el control de las actividades económicas, así como participar y estar representadas en las instituciones y organizaciones rurales así como en la vida pública. Por esta razón, el empoderamiento económico de las mujeres es una estrategia que se adopta con frecuencia para conseguir la igualdad de género y alcanzar las metas generales de la FAO en materia de reducción de la pobreza y mejora de la seguridad alimentaria.

Aun y cuando existen numerosas definiciones de empoderamiento económico de las mujeres, la mayoría suelen agruparse en torno a las dos dimensiones interrelacionadas indicadas anteriormente: **el acceso a recursos productivos** (que representa la oportunidad para las mujeres que trabajan en sistemas agroalimentarios de progresar económicamente) y **el poder y la capacidad de**



RECUADRO 3

Comprender las cuestiones de género y el empoderamiento de las mujeres

Género: conceptos sociales de las funciones, comportamientos y características que cada sociedad considera apropiados para hombres y mujeres. Estas funciones y características se adquieren mediante procesos de socialización: las personas nacen de sexo femenino o masculino, pero aprenden a ser mujeres u hombres. A diferencia del sexo, que es biológico, las actitudes de género pueden cambiar y evolucionar con el tiempo (FAO, 2014b).

Género versus mujeres: las mujeres son una categoría de personas; el género es la diferencia que se construye socialmente entre las mujeres y los hombres. Esto provoca ciertas relaciones y dinámicas de poder que causan una desigualdad en la capacidad de las personas para tomar decisiones. Como las mujeres suelen estar a la zaga de los hombres en este respecto, muchas intervenciones de desarrollo se centran en el empoderamiento económico de las mujeres (FAO, 2014c, 2011).

Empoderamiento de las mujeres: el empoderamiento puede definirse como “un proceso mediante el cual aquellas personas, a las que se les ha negado la capacidad para tomar decisiones vitales estratégicas, adquieren dicha capacidad” (Kabeer, 1999). En lo referente a las mujeres y las cadenas de valor, el empoderamiento consiste en cambiar las relaciones entre los hombres y las mujeres con el objetivo de mejorar la capacidad de estas para dar forma a sus vidas (Laven y al., 2009 et al., 2009).

acción.⁴ El propósito de la próxima sección es delinear y definir los principales conceptos relevantes para el empoderamiento económico de las mujeres y el desarrollo de cadenas de valor sostenibles.

Acceso a los recursos productivos

El concepto de acceso a los recursos productivos es esencial para comprender las oportunidades de progreso económico que tienen las mujeres y los hombres de las zonas rurales. Dichos recursos pueden agruparse en tres categorías principales que son pertinentes a lo largo de todas las fases tanto de la cadena de valor básica como de la cadena de valor ampliada: 1) activos, 2) servicios agrícolas y 3) servicios financieros (véase la Figura 2). El acceso a estos recursos depende en gran medida de los entornos propicios nacional y mundial, particularmente de las normas socioculturales, los marcos normativos y las dinámicas del hogar. Las siguientes secciones ofrecen una breve descripción para identificar la existencia de “brechas de género” con respecto al acceso a los recursos productivos.

⁴ Los conceptos de empoderamiento económico de la mujer descritos en esta subsección se basan en el CDDE (2014) y el ICRW (2011). Se han adaptado ligeramente con el fin de reflejar el contexto específico en que opera la FAO.

FIGURA 2

Componentes del acceso a los recursos productivos

Conceptos clave
para el
desarrollo de
cadenas de valor
sensibles al
género

1. Acceso a los activos

En promedio, las mujeres tienen menos acceso a los activos productivos que los hombres (FAO, 2011). En contextos rurales, los activos son fundamentales para los medios de vida agrícolas, pero además constituyen una vía importante para acumular riqueza con el fin de mejorar la resiliencia ante dificultades, tales como crisis económica o enfermedad, lo que los convierte en un aspecto clave para el progreso económico.

Tierra

La tierra es el activo más importante en los hogares que dependen de la agricultura de subsistencia. El acceso y el control sobre la tierra guardan una estrecha relación con la riqueza, el estatus y el poder en muchos ámbitos, al igual que con la posibilidad de acceder a otros recursos y servicios. Las mujeres tienen sistemáticamente menos probabilidades de poseer o gestionar tierra así como de rentar una parcela. Y cuando sí logran acceder a la tierra, esta suele ser de peor calidad y dividirse en parcelas más pequeñas (FAO, 2011).

Equipos

El uso de equipos y maquinaria puede mejorar considerablemente la eficiencia y calidad de las cadenas de valor agroalimentarias, en particular en las fases de producción y procesamiento. Además, los productores que disponen de más tierra y materiales son más propensos a adoptar otras tecnologías; lo cual respalda la teoría que pone de relieve la existencia de complementariedades entre los insumos agrícolas (FAO, 2011). Para las mujeres, la adopción de equipos que ahorren mano de obra puede ayudar enormemente a reducir la carga de trabajo, lo que les dejaría tiempo libre para otras actividades. No obstante, aunque el uso de equipos mecánicos entre los productores en pequeña escala suele ser escaso tanto para hombres como para mujeres, hay una gran diferencia entre las familias encabezadas por hombres y aquellas encabezadas por mujeres (FAO, 2011).

Redes

El capital social es esencial para obtener acceso a los mercados y recursos. El capital social de las mujeres es con frecuencia menor y más informal que el de los hombres. Mientras que el capital social de las mujeres a menudo se basa principalmente en la familia y los vecinos, las redes sociales de los hombres suelen ser más formales e incluyen a compañeros de trabajo y otros contactos empresariales (Kim y Sherraden, 2014). En consecuencia, las mujeres tienen menos probabilidades de obtener beneficios económicos derivados de sus contactos, mientras que los hombres tienen más posibilidades de estar bien situados en redes más amplias dominadas por varones (Kim y Sherraden, 2014). La participación en cooperativas y asociaciones empresariales puede permitir a las mujeres crecer dentro de la empresa e incrementar su influencia en la toma de decisiones, especialmente en el sector agrícola. El fortalecimiento de las organizaciones y redes de mujeres rurales puede, por lo tanto, servir como herramienta multidimensional con el fin de promover el empoderamiento de las mujeres (FAO, 2013a).

2. Acceso a los servicios agrícolas

Por lo general, las mujeres tienen menor acceso a los servicios agrícolas que pueden conducir a un incremento significativo del rendimiento (FAO, 2011). Dado que muchos de estos servicios están interrelacionados, el avance para acceder a uno de ellos a menudo conlleva un mayor acceso a otros tipos de servicios, con lo que se multiplicarían los beneficios.

Formación e información

En general existe un sesgo en el diseño de este tipo de servicio que se dirige a los agricultores y transformadores varones, basado en la errónea percepción de que los hombres son agricultores o empresarios y las mujeres no, o en la suposición de que los agricultores varones informarán a las mujeres de sus familias sobre las cuestiones relativas a sus actividades productivas. Además es posible que las mujeres se enfrenten a limitaciones prácticas (tales como la movilidad y la falta de tiempo) o niveles educativos más bajos, lo que podría impedirles participar en los cursos de formación.

Tecnología

Además de un acceso limitado a la tecnología, las mujeres también suelen tener un índice menor de adopción de tecnología debido a la falta de tiempo, las disparidades educativas y una mayor aversión al riesgo. (FAO, 2011). Además de mejorar la eficiencia del trabajo agrícola, el uso de la tecnología también puede ayudar en gran medida a reducir la carga de trabajo relacionada con los roles reproductivos de las mujeres, lo que les dejaría tiempo libre para las actividades que ellas elijan.⁵

⁵ La publicación de la FAO en 2015, *Running out of time: the reduction of women's work burden in agricultural production* ("Se acaba el tiempo: la reducción de la carga de trabajo de las mujeres en la agricultura") subraya la importancia de la escasez de tiempo de las mujeres que dificulta su productividad e introduce varias técnicas que permiten ahorrar mano de obra.

Insumos

Por lo general, las mujeres tienen menos acceso a los insumos agrícolas que los hombres y es menos probable que utilicen insumos modernos como las variedades de semillas mejoradas, fertilizantes, medidas para el control de plagas, y herramientas mecánicas (FAO, 2011). Esto se debe en parte a que el uso de insumos depende del control sobre otros activos como la tierra o el capital social, pero también a que las mujeres tienen generalmente menos acceso a capital financiero, que es necesario para la adquisición de insumos.

3. Acceso a los servicios financieros

Para mejorar la cadena de valor es necesario disponer de capital de trabajo. Por lo general las mujeres tienen menos acceso a los servicios financieros que los hombres independientemente de la fase de la cadena de valor en la que operen. Las mujeres no suelen poseer tierras o vivienda, que son necesarias como garantía. Las barreras institucionales, tales como el requisito de un cosignatario masculino para abrir una cuenta bancaria, también pueden impedir que las mujeres accedan a préstamos u otros servicios financieros. Además, los factores socioculturales, como las expectativas sobre el rol de la mujer como ama de casa, pueden imponer límites a la movilidad de las mujeres o la manera en que los proveedores de servicios financieros se dirigen a ellas.

Poder y capacidad de acción

El poder y la capacidad de acción son dimensiones fundamentales del empoderamiento económico de las mujeres. **La capacidad de acción** hace referencia a la facultad para tomar decisiones independientes y transformar dichas elecciones en los resultados deseados.⁶ El control sobre los recursos y los beneficios, o **poder**, va de la mano con la facultad para ejercer la capacidad de acción. El grado en que cualquier persona es capaz y está dispuesta a ejercer su poder y capacidad de acción está determinado en gran parte por su contexto sociocultural e institucional. Esto define ampliamente los roles de género, que a menudo se mezclan con otros aspectos como el estatus socioeconómico (ej. estatus económico o etnia) para establecer el lugar de la mujer en la sociedad.

Las dinámicas de los individuos y del hogar (como la confianza en sí misma o la distribución de la toma de decisiones) constituyen un ámbito adicional de influencia que afecta la capacidad de las mujeres para ejercer poder y capacidad de acción. La combinación de estos factores constituye las causas subyacentes de la falta de participación o la incapacidad de las mujeres para beneficiarse por igual de las cadenas de valor en cualquier ámbito específico de intervención. El poder y la capacidad de acción son conceptos complejos multidimensionales y, como tales, no pueden examinarse de manera exhaustiva en este documento. No obstante, a continuación se abordan tres elementos seleccionados por su relevancia para el ejercicio del poder y la capacidad de acción de las mujeres en las cadenas de valor agroalimentarias (si desea ver un ejemplo de indicadores específicos que miden las diversas dimensiones del poder y la capacidad de acción, consulte el Anexo 2).

⁶ Glosario ampliado de la FAO, julio 2015

1. *Capacidades*

Las capacidades hacen referencia al nivel de conocimientos, competencias y experiencia de una persona, junto con otros factores que influyen en su libertad para decidir sobre lo que puede hacer o ser (Robeyns, 2003). Las mujeres suelen tener menos capacidades necesarias para participar y beneficiarse de las cadenas de valor. Como hemos visto anteriormente, con frecuencia reciben menos educación y formación que los hombres y por lo general tienen menos experiencia en materia de participación en transacciones mercantiles importantes. Además, las mujeres que tienen la oportunidad de recibir formación o participar en los mercados pueden encontrarse en un entorno que no se ha concebido teniendo en cuenta sus características y obstáculos particulares. Esto significa que muy probablemente no serán capaces de participar plenamente o beneficiarse al máximo del acceso a estos recursos, y sus conocimientos y competencias potencialmente estratégicos no se alentarán ni desarrollarán.

2. *Confianza en sí mismas*

Como consecuencia de las normas socioculturales predominantes, las mujeres podrían carecer de la confianza en sí mismas necesaria para ejercer su capacidad de acción como participantes en la cadena de valor. Para comprender y abordar este reto se debe tener en cuenta que las dinámicas sociales suelen ser complejas y requieren un planteamiento holístico. Todos los miembros de una sociedad dada se ven afectados por las normas y valores que interiorizan, incluyendo personas excluidas o en situación de desventaja. Los roles de género y otras funciones socioculturales influyen enormemente en la imagen que las personas tienen de sí mismas y deciden actuar en consecuencia. En los entornos propicios en los que no se percibe a las mujeres como empresarias o productoras es improbable que las alienten a identificarse o reafirmarse como tales, independientemente de la naturaleza de su actividad productiva. Igualmente, las mujeres cuyas contribuciones a las cadenas de valor agroalimentarias pasan desapercibidas, tienen menos probabilidades de hacerse oír o participar activamente en las redes y organizaciones agroalimentarias. Por último, conviene recordar que en los ambientes en los que las mujeres se enfrentan a restricciones y expectativas estrictas de comportamiento, este suele controlarse tanto desde fuera como desde dentro. La sociedad no es la única que impone a las mujeres los roles de género; sino que las propias mujeres también los promueven. De hecho, en muchos contextos, las mujeres son las primeras en hacer cumplir las normas y restricciones de género. Lo que significa que abordar la autoestima de las mujeres es un complemento a las intervenciones “de afuera hacia dentro”, tales como aumentar el acceso a recursos productivos, y en muchos casos puede resultar clave para lograr un impacto y sostenibilidad en el largo plazo.

3. *Capacidad de decisión*

El funcionamiento de la cadena de valor está determinado en gran medida por las decisiones económicas que toman las partes interesadas. Desde decidir qué variedad de semillas o tecnología utilizar hasta recibir capacitación o crear contactos empresariales, los actores de la cadena de valor de todos los niveles están tomando decisiones constantemente, lo que en su conjunto determinará la



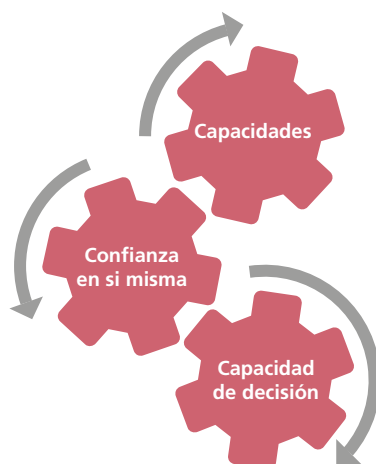
**Conceptos clave
para el
desarrollo de
cadenas de valor
sensibles al
género**

eficiencia general de la cadena de valor. Como hemos visto, con frecuencia las mujeres no tienen la posibilidad de tomar decisiones sobre cómo usar su tiempo o distribuir sus ingresos y recursos. Rara vez se les brinda la oportunidad de participar y hacerse oír en organizaciones e instituciones que influyen en el funcionamiento de las cadenas. Dichas limitaciones generan obstáculos, no solo para el potencial productivo de las mujeres, sino también para las aportaciones cualitativas que pueden realizar, tanto en el funcionamiento de la cadena de valor como en el bienestar de sus familias. Por otro lado, aumentar la capacidad de decisión de las mujeres genera beneficios económicos inmediatos y promueve metas de sostenibilidad a largo plazo. Si las mujeres se benefician por igual del funcionamiento de las cadenas de valor como consecuencia de sus contribuciones, es probable que estén más motivadas para participar activamente en las actividades de mejora de los procesos. Lo cual producirá un efecto positivo en la eficiencia y sostenibilidad económica del conjunto de la cadena. Además: “Cuando las mujeres asumen el control de los ingresos adicionales, invierten más dinero que los hombres en alimentación, salud, ropa y educación para sus hijos e hijas. Esto tiene resultados positivos en el bienestar inmediato así como en la formación de capital humano y el crecimiento económico gracias a los avances en materia de salud, nutrición y educación a largo plazo”. (FAO, 2011).

Tal y como se muestra en la Figura 3, los tres aspectos del poder y la capacidad de acción están interrelacionados y pueden formar parte de un círculo positivo (virtuoso) así como negativo (vicioso). Por ejemplo, un aumento de las capacidades pueden derivar en una mayor confianza en uno mismo y, posiblemente, en una mayor capacidad de decisión. En cambio, menos capacidades pueden llevar a menos confianza en uno mismo y, a su vez, a una menor capacidad de decisión. Por lo tanto, los tres aspectos deberían analizarse y tenerse en consideración al trabajar en favor de la igualdad de género en el desarrollo de cadenas de valor.

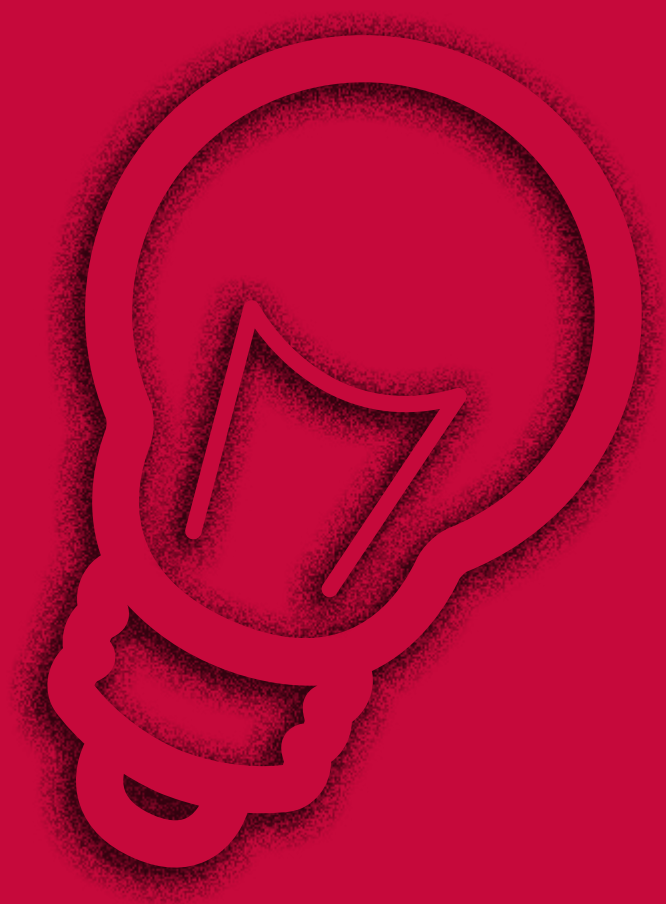
FIGURA 3

Componentes del poder y la capacidad de acción



C A P Í T U L O 4

Marco de la FAO de cadenas de valor sensibles al género





El Marco de la FAO de cadenas de valor sensibles al género se articula en torno a los conceptos clave tratados en el capítulo anterior. Se inspira y basa en el Marco de la FAO de las cadenas de valor alimentarias sostenibles, y se centra específicamente en la igualdad de género como una dimensión esencial de sostenibilidad.

UN ANÁLISIS MÁS PROFUNDO: EL INDIVIDUO Y EL ÁMBITO DOMÉSTICO, ELEMENTOS CENTRALES DEL MARCO

Además de contar con los niveles presentados en la cadena de valor alimentaria sostenible (cadenas de valor básica y ampliada, entornos propicios nacional y mundial), el Marco de las cadenas de valor sensibles al género consta de dos niveles adicionales: el **individuo y el doméstico o del hogar**. La mayoría de los planteamientos de desarrollo de cadenas de valor, entre ellos la cadena de valor alimentaria sostenible, interrumpen su ámbito de acción al llegar al nivel de los hogares. Sin embargo, como hemos visto en el capítulo anterior, las desigualdades de género surgen a menudo en el ámbito doméstico, y la capacidad de acción y el poder individual también podrían depender de las dinámicas domésticas internas.

El Marco de las cadenas de valor sensibles al género sitúa al individuo en el centro de su planteamiento. Se trata de una decisión importante, ya que reconoce a la diversidad de mujeres y hombres como actores de la cadena de valor con características, capacidades y aspiraciones únicas. Dichos elementos no están determinados únicamente en función del género, sino también de la etnia, el grupo social, las discapacidades físicas o mentales y la edad, entre otros factores. Al colocar al individuo en el centro del marco, se evita que el planteamiento adopte soluciones “únicas” que pasan por alto las diferencias y especificidades de los actores de la cadena de valor.

Este marco destaca además, la importancia del ámbito doméstico. Cada persona, mujer u hombre, forma parte de un hogar en el que existen dinámicas y relaciones de poder concretas. Los roles y responsabilidades de género están asignados dentro de este y determinan cómo, y en qué medida, participan sus miembros en la cadena de valor, así como quién toma las decisiones y controla los beneficios de dicha participación.



RECUADRO 4

Definición de los niveles individual y doméstico

El **nivel individual** representa la capacidad de una persona para aprovechar las oportunidades económicas de un sistema. El **ámbito doméstico** se considera un sistema con diferentes actores, flujos de recursos y estructuras de poder que afectan la participación y los beneficios de la producción agrícola.

Marco de
la FAO
de cadenas
de valor
sensibles
al género

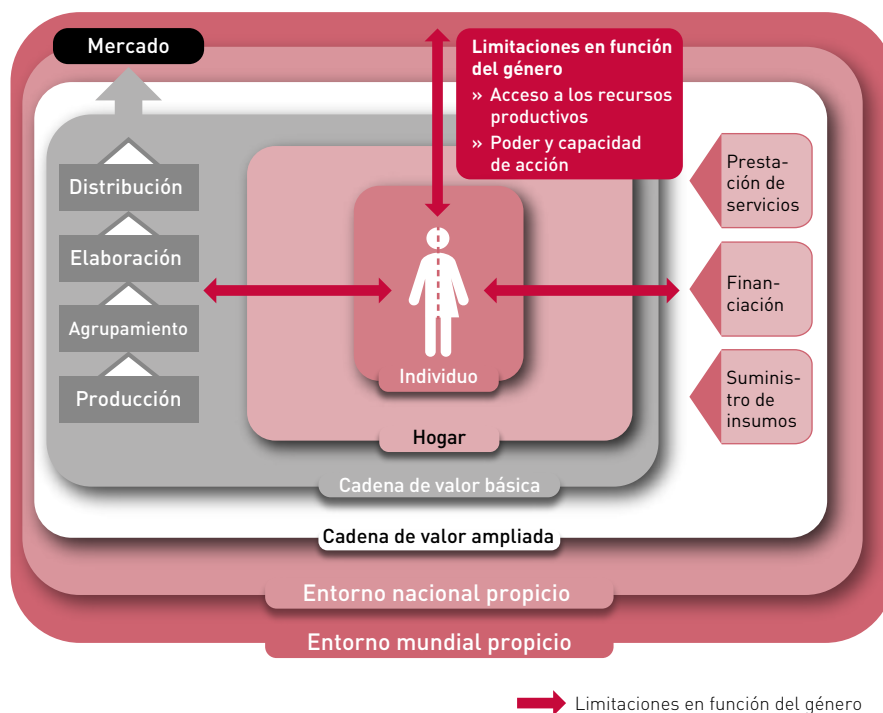
CAPÍTULO 4

An Re

Cualquier análisis que omita estos dos niveles probablemente no podrá detectar factores importantes que afectan la naturaleza de la participación de mujeres y hombres en las cadenas de valor, así como los beneficios derivados de dicha participación (véase el Anexo 2 para consultar un ejemplo de los indicadores que miden dichos niveles). Tener en cuenta estas dimensiones resulta fundamental para entender por qué los interesados no aprovechan las oportunidades que ofrece el mercado final. Del mismo modo, es esencial seleccionar actividades de mejora adecuadas para incrementar el rendimiento de las cadenas de valor.

FIGURA 4

Marco de la FAO de cadenas de valor sensibles al género



LIMITACIONES EN FUNCIÓN DEL GÉNERO: UNA CAUSA SUBYACENTE DE LA INEFICIENCIA DE LAS CADENA DE VALOR

Como se ha tratado en capítulos anteriores, el Marco de las cadenas de valor alimentarias sostenibles enfatiza la interacción entre los elementos económicos en las cadenas de valor básica y ampliada y los elementos ambientales y sociales existentes en los entornos propicios nacional y mundial, mostrando cómo funciona la sostenibilidad de las cadenas de valor a lo largo de estas tres dimensiones. Este marco se complementa con el Marco de las cadenas de valor sensibles al género al hacer un llamado sobre la presencia de limitaciones en



función del género a lo largo de las cadenas de valor básica y ampliada, así como en los entornos propicios nacional y mundial.

Las limitaciones en función del género pueden definirse como “las restricciones que encuentran los hombres o las mujeres para acceder a los recursos u oportunidades que tienen su fundamento en sus roles o responsabilidades de género” (USAID, 2009). Identificar y analizar las limitaciones en función del género permite a los profesionales de las cadenas de valor comprender y abordar las causas subyacentes de las ineficacias de la cadena de valor relacionadas con las desigualdades y la discriminación de género, mejorando así la sostenibilidad de las intervenciones.

Las flechas bidireccionales de la Figura 4 ilustran cómo **las limitaciones en función del género pueden tanto obstaculizar la capacidad de una persona para participar en la cadena de valor como limitar los beneficios que puede recibir**. De manera significativa, las flechas pasan siempre por el ámbito doméstico, ya que (como hemos visto) esta dimensión determina en gran medida quién participa y quién se beneficia de una cadena de valor.

Asimismo, es importante señalar que **las limitaciones en función del género pueden manifestarse como restricciones tanto en la oferta como en la demanda**. Por ejemplo, muchas de estas limitaciones pueden restringir la capacidad de la mujeres para acceder a servicios de apoyo (en la demanda), pero también pueden socavar la capacidad de los proveedores de servicios para seleccionar adecuadamente, o incluso llegar, a las mujeres emprendedoras (en la oferta).

Las causas de estas limitaciones suelen ser múltiples y multidimensionales. Abordar una limitación de manera eficiente por lo general implica hacer frente a múltiples causas subyacentes al mismo tiempo. Ocuparse de las limitaciones en función del género puede requerir ir más allá de las limitaciones relacionadas con el acceso a los recursos productivos y abordar también de manera simultánea los aspectos relacionados con el poder y la capacidad de acción. Por ejemplo, cuando se trata de afrontar la falta de participación activa de las mujeres en una organización de productores, un profesional de las cadenas de valor podría optar por abordar el síntoma mediante un incremento de la cuota de mujeres miembros. Ahora bien, si el profesional se centra en cambio en identificar y entender las limitaciones subyacentes (ej. escasez de tiempo, movilidad o habilidades para hablar en público) que pueden estar restringiendo la participación de las mujeres, es más probable que se aplique una intervención más eficaz y se obtengan resultados más sólidos.

Las limitaciones en función del género pueden aparecer en un ámbito o nivel de la cadena de valor, pero tener sus causas más profundas en otro. Con frecuencia, estas causas se encuentran en el ámbito doméstico e individual, pues son fundamentales para determinar el acceso a los recursos productivos y la capacidad de decisión. Al mismo tiempo, los niveles de la cadena de valor ampliada y los entornos propicios influyen considerablemente en la participación de las mujeres y los hombres involucrados en las diversas fases de la

cadena, a menudo creando o reforzando las limitaciones de género. De ahí que resulte importante para el análisis de la cadena de valor tomar en consideración todos los niveles y su interrelación al facilitar o limitar las oportunidades de los hombres y las mujeres.

UN PRIMER PASO PARA IMPLEMENTAR EL MARCO DE LAS CADENAS DE VALOR SENSIBLES AL GÉNERO: EL ANÁLISIS

Trazar un mapa de la cadena de valor desde una perspectiva de género es un primer paso importante para dar visibilidad al trabajo y la participación de las mujeres en las cadenas de valor. Este tipo de mapeo sigue el método habitual de análisis de la cadena de valor: análisis de cada fase de la cadena y la relación entre los actores en y con las fases. La principal diferencia radica en que en cada nivel de análisis deberían utilizarse indicadores de género, así como recopilarse la información desglosada por sexo según:

- » la participación en la cadena;
- » el acceso y control de los recursos productivos;
- » el acceso y control de los beneficios.

El objetivo del análisis de las cadenas de valor sensibles al género consiste en identificar las limitaciones en función del género de cada fase de la cadena. Como hemos observado, las limitaciones de género predominantes que restringen el funcionamiento de las cadenas de valor suelen estar relacionadas con la escasez de **acceso a recursos productivos**. No obstante, la capacidad para aprovechar las oportunidades económicas es habitualmente consecuencia de las limitaciones de **poder y capacidad de acción** de un individuo. Ambas dimensiones deben entenderse con el fin de identificar satisfactoriamente las causas subyacentes del rendimiento insuficiente de la cadena de valor en su relación con las cuestiones de género.

Un análisis con perspectiva de género es fundamental a fin de completar las dos primeras fases del ciclo de desarrollo de la cadena de valor (medición y comprensión del rendimiento) de manera integral y garantizar que todas las desigualdades que impiden el funcionamiento eficaz de la cadena de valor y socavan las contribuciones de las mujeres, sean identificadas y comprendidas. En muchos contextos agrícolas la división del trabajo se realiza de acuerdo al género y es desigual, una realidad que frecuentemente deriva en que las actividades de las mujeres pasen desapercibidas o sean subestimadas en los típicos análisis de la cadena de valor “indiferentes a las cuestiones de género”.

Este marco resume un planteamiento para integrar exitosamente las cuestiones de género en los proyectos y programas de desarrollo de cadenas de valor. Por lo tanto, se centra principalmente en los aspectos teóricos y analíticos del desarrollo de cadenas de valor sensibles al género. Si desea examinar las metodologías y herramientas específicas que pueden utilizarse con el fin de aplicar el planteamiento de las cadenas de valor sensibles al género, consulte la publicación que acompaña al presente marco, *Desarrollo de cadenas de valor sensibles al género: directrices para profesionales*.



RECUADRO 5

Análisis sensible al género de la cadena de valor de la yuca en Costa de Marfil

Cuando se aplica el planteamiento de cadenas de valor sensibles al género a una cadena de valor específica, puede servir tanto para destacar las esferas en las que las limitaciones en función del género pueden estar impidiendo un funcionamiento eficiente de la cadena de valor, así como para determinar la medida en que la participación en la cadena es realmente beneficiosa económicamente para las mujeres que en ella participan. En el contexto del Programa “Propiciar que las mujeres se beneficien de manera más equitativa de las cadenas de valor agroalimentarias” en el marco del Mecanismo de apoyo a programas multisociados de la FAO, se realizó un análisis que considera las cuestiones de género de la cadena de valor de la yuca en varios distritos de Costa de Marfil y se identificaron una serie de limitaciones de género. La cadena de valor de la yuca está dirigida casi exclusivamente por mujeres, desde la producción pasando por el procesamiento hasta llegar a la comercialización. Alrededor del 90 por ciento del procesamiento de la yuca es realizado por mujeres. En esta fase, en la que la yuca se transforma en attiéké (cuscús), las mujeres logran generar un gran porcentaje del valor agregado; a pesar de ser una tarea que exige una gran inversión en tiempo y mano de obra. Los ingresos que obtienen las mujeres mediante estas actividades van a parar a sus hogares, o a los fondos comunitarios en el caso de grupos o cooperativas de productores. La yuca es un cultivo importante, y puede considerarse como un capital de seguridad parecido al ganado. Gracias a la posibilidad de almacenar el tubérculo de la yuca en el suelo, los hogares disponen de provisiones que pueden utilizar en periodos de escasez o necesidad, lo que reduce su vulnerabilidad económica.

No obstante, debido a que las mujeres se encargan de las labores domésticas y el cuidado infantil, así como de otras actividades agrícolas relacionadas con el cultivo de productos alimentarios cerca de la casa, estas solo consiguen preparar attiéké una vez a la semana. La fase de elaboración rara vez es una acción coordinada o mecanizada, y las mujeres suelen cuidar de sus hijos más pequeños mientras pelan y cortan los tubérculos de yuca. Esto reduce considerablemente su productividad y repercute en la eficiencia de la cadena. La causa subyacente de esta limitación es el hecho de que las mujeres soportan una enorme carga de trabajo. Aunque pueden pronunciarse sobre la producción y elaboración de la yuca, apenas controlan el tiempo que dedican a las labores domésticas, las responsabilidades reproductivas y otras actividades productivas. Las mujeres siguen siendo responsables de garantizar la seguridad alimentaria y nutricional en sus hogares: esto incluye el cultivo de productos alimentarios al igual que la preparación de alimentos. Además, la carga de trabajo de las mujeres que participan en la cadena de valor de la yuca se ha incrementado por el apoyo que prestan a sus maridos en la cosecha de productos comerciales como los anacardos.

Estas limitaciones tienen un efecto importante en la cadena de valor de la yuca. Por ejemplo, las mujeres no tienen tiempo para invertir adecuadamente en la producción de este cultivo. A menudo no pueden cosechar la yuca en momentos en que los precios del mercado son más favorables, y en cambio lo hacen cuando empieza el curso escolar y los gastos domésticos son más altos,



Marco de
la FAO
de cadenas
de valor
sensibles
al género

CAPÍTULO 4

An Re



RECUADRO 5 (continuación)

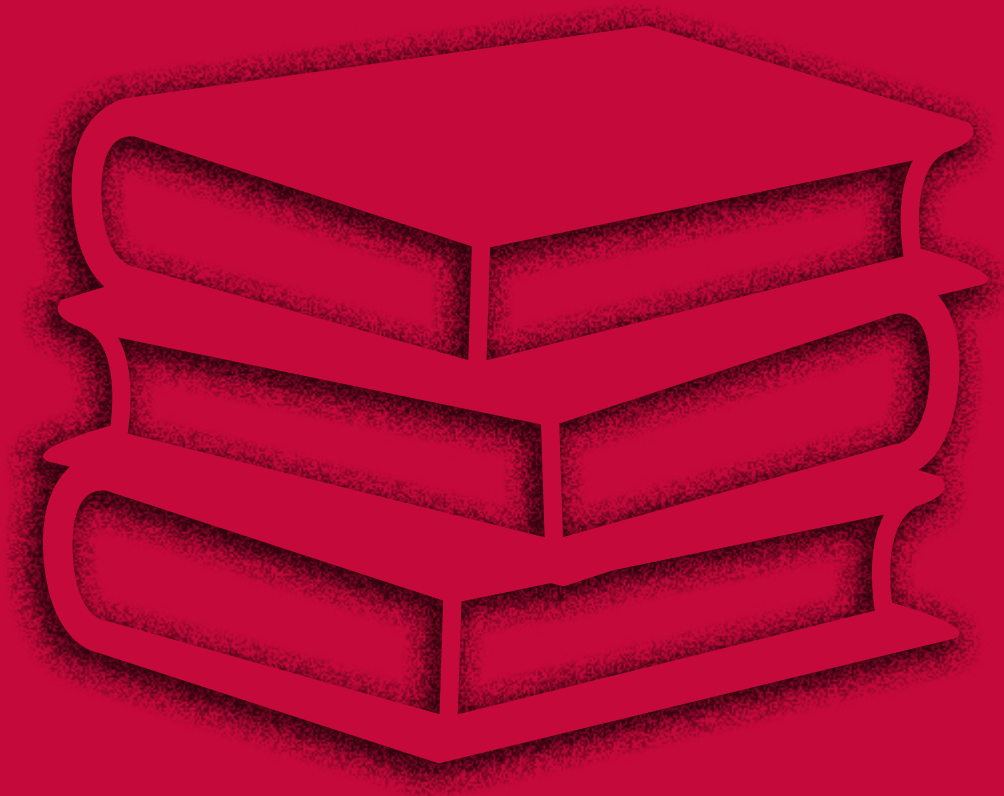
Análisis sensible al género de la cadena de valor de la yuca en Costa de Marfil

por lo que reciben menos dinero por su producto. Esta cuestión también está vinculada con el acceso limitado de las mujeres a las redes que pueden proporcionarles información sobre los mercados. En general, la yuca se considerado un cultivo que proporciona seguridad alimentaria y de ingresos a los hogares en tiempos difíciles, en lugar de percibirse como un cultivo con un gran potencial económico. Lo anterior limita las iniciativas para desarrollar esta cadena de valor.

Con vistas a mejorar la eficiencia de la cadena de valor de la yuca y reducir la carga de trabajo de las mujeres, la FAO elaboró una serie de propuestas de intervención encaminadas a abordar las causas subyacentes de dichas limitaciones. Estas incluyen:

- » inversión para mejorar la tecnología y maquinaria de procesamiento;
- » creación de sistemas de información accesibles y oportunos para las mujeres;
- » incorporación de metodologías destinadas a mejorar las relaciones al interior de los hogares y fomentar la toma de decisiones conjunta;
- » prestación de servicios de desarrollo empresarial diseñados específicamente para las mujeres emprendedoras;
- » creación de instalaciones de cuidado infantil (en posible colaboración con las cooperativas u otras instituciones locales) para las mujeres que participen en la elaboración de la yuca.

Referencias





- Banco Mundial.** 2001. *Hacia la integración de géneros en el desarrollo económico: mediante la igualdad de derechos, recursos y voz.* Informe de investigación de políticas del Banco Mundial. Informe n°36546-MW. Washington, DC.
- Banco Mundial, FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) y FAO.** 2009. *Manual sobre género en agricultura.* Washington, DC, Banco Mundial.
- Coles, C. y Mitchell, J.** 2011. *Gender and agricultural value chains: a review of current knowledge and practice and their policy implications.* Documento de trabajo n°11-05 de ESA. Roma, FAO.
- FAO.** 2011. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010–2011. Las mujeres en la agricultura: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo.* Roma.
- FAO.** 2013a. *FAO Policy on Gender Equality: Attaining Food Security Goals in Agriculture and Rural Development.* Roma.
- FAO.** 2013b. *Good practice policies to eliminate gender inequalities in fish value chains,* J. Dey de Pryck. Roma.
- FAO.** 2013c. *Nuestras Prioridades: los Objetivos Estratégicos de la FAO.* Roma. (disponible en: <http://www.fao.org/docrep/018/mi317f/mi317f.pdf>).
- FAO.** 2014a. *Desarrollo de cadenas de valor alimentarias sostenibles. Principios rectores.* Roma.
- FAO.** 2014b. *Por qué el género. Procedente del sitio web de la FAO sobre género:* <http://www.fao.org/gender/gender-home/gender-why/por-que-el-genero/es/>. Consultado el 4/11/2016.
- FAO.** 2014c. *Gender in Food and Nutrition Security.* Curso de aprendizaje electrónico. Versión inglesa 1.0 (disponible en: <http://www.fao.org/elearning/#/elc/en/course/FG>).
- FAO.** 2015a. *Decent work as a key driver for sustained empowerment of rural women: a conceptual paper.* Roma.
- FAO.** 2015b. *Enhancing the potential of family farming for poverty reduction and food security through gender-sensitive rural advisory services.* Roma.
- FAO.** 2015c. *Gender sensitive value chain analysis for medicinal and aromatic plants in Fayoum.* Roma.
- Golla, A.M, Malhotra, A., Nanda, P. & Rekha, M.** 2011. *Understanding and Measuring Women's Economic Empowerment: Definition, Framework, and Indicators.* ICRW (International Center for Research on Women).
- Grassi, F, Landberg, J. y Huyer, S.** 2015. *Running out of time: the reduction of women's work burden in agricultural production.* Roma, FAO.
- Hill, R.V. y Vigneri, M.** 2011. *Mainstreaming gender sensitivity in cash crop market supply chains.* Documento de trabajo n° 11-08 de ESA. Roma, FAO.
- Kabeer, N.** 1999. *The Conditions and Consequences of Choice: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment.* Documento de debate n°108 del UNRISD (Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social).
- Kaplinsky, R. y Morris, M.** 2000. *A handbook for value chain research.* Ottawa, Centro de investigación para el desarrollo internacional.
- Kim, S.M. y Sherraden, M.** 2014. The impact of gender and social networks on microenterprise business performance. *Journal of Sociology & Social Welfare*, 41(3).
- Laven, A., van Eerdewijk, A., Senders, A., van Wees, C. y Snelder, R.** 2009. *Gender in Value Chains Emerging Lessons and Questions. A working paper.* AgriProFocus.
- Markel, E.** 2014. *Measuring Women's Economic Empowerment in Private Sector Development: Guidelines for Practitioners.* CDDE (Comité de Donantes para el Desarrollo Internacional).

- Oxfam.** 2006. *Offside! Labour rights and sportswear production in Asia* (disponible en: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/offside-labour-rights-and-sportswear-production-in-asia-112448>).
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).** 2011. *Human Development Report 2011. Sostenibilidad y Equidad: Un mejor futuro para todos*. Nueva York, Estados Unidos.
- Ragasa, C., Sengupta, D., Osorio, M., OurabahHaddad, N. y Mathieson, K.** 2014. *Gender-specific approaches, rural institutions and technological innovations*. Roma, FAO e IFPRI (Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias).
- Robeyns, I.** 2003. Sen's capability approach and gender inequality: selecting relevant capabilities. *Feminist Economics*, 9 (2–3).
- Rubin, D. & Manfre, C.** 2014. Promoting gender-equitable agricultural value chains. Dans A. Quisumbing, R. Meinzen-Dick, T. Raney, A. Croppenstedt, J. Behrman y A. Peterman, eds. *Gender in agriculture: closing the knowledge gap*, pp. 287–314. Roma. FAO, Springer e IFPRI.
- UN WomenWatch.** (sin fecha). *Women, Gender Equality and Climate Change*. Nota informativa (disponible en: http://www.un.org/womenwatch/feature/climate_change/factsheet.html).
- USAID.** 2009. *Promoting Gender Equitable Opportunities in Agricultural Value Chains*. Washington, DC.

Anexos





ANEXO 1: PUBLICACIONES DE LA FAO SOBRE GÉNERO, CADENAS DE VALOR Y DESARROLLO AGRÍCOLA

- Boros, R. y McLeod, A. 2015. *Empowering women in Afghanistan. Reducing gender gaps through Integrated Dairy Schemes*. Roma, FAO.
- Coles, C. y Mitchell, J. 2011. *Gender and agricultural value chains: a review of current knowledge and practice and their policy implications*. Documento de trabajo n° 11-05 de ESA. Roma, FAO.
- Elbehri, A. y Lee, M. 2011. *The Role of Women Producer Organizations in Agricultural Value Chains. Practical lessons from Africa and India*. Roma, FAO.
- FAO. 2011. *Palestinian Women's Associations and Agricultural Value Chains*. Case Study Series #2. Roma.
- FAO. 2011. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010–2011. Las mujeres en la agricultura: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*. Roma.
- FAO. 2012. *Las cooperativas agrícolas y la igualdad de género*.
- FAO. 2012. *Passport to mainstreaming gender in water programmes: Key questions for interventions in the agricultural sector*. Roma.
- FAO. 2013. *Política de igualdad de género de la FAO. Alcanzar las Metas de Seguridad Alimentaria en la Agricultura y el Desarrollo Rural*. Roma.
- FAO. 2013. *Rebuilding West Africa's food potential: policies and market incentives for smallholder-inclusive food value chains*. A. Elbehri, ed. Roma.
- FAO. 2013. *Good practice policies to eliminate gender inequalities in fish value chains*, J. Dey de Pryck. Roma.
- FAO. 2014. *Desarrollo de cadenas de valor alimentarias sostenibles. Principios rectores*. Roma.
- FAO. 2016. *Género y sistemas agroalimentarios sostenibles. Estudios de caso: yuca, quinua, maíz y algodón*.
- FAO. 2016. *Gender assessment of dairy value chains: evidence from Ethiopia*.
- FAO. 2016. *Gender assessment of dairy value chains: evidence from Kenya*.
- FAO. 2016. *Gender assessment of dairy value chains: evidence from Rwanda*.
- FAO. 2016. *Gender assessments of dairy value chain in Ethiopia, Kenya and Rwanda*. Informe resumido.
- FAO. Conjunto de herramientas estadísticas Agro-Género. Base de datos Agro-Género. Consultado el 12 de septiembre de 2016. URL: <http://www.fao.org/gender/agrigender/agri-gender-toolkit/es/>.
- FAO. Base de datos de género y derecho a la tierra. Consultado el 12 de septiembre de 2016. URL: <http://www.fao.org/gender-landrights-database/es/>.
- FAO/OIT (Oficina Internacional del Trabajo)/FIDA. 2010. *Agricultural value chain development: Threat or opportunity for women's employment?* Gender and Rural Employment Policy Brief #4. Roma, FAO.
- FAO/OIT/IFAD. 2010. *Rural women's entrepreneurship is "good business"!* Gender and Rural Employment Policy Brief #3. Roma, FAO.
- FAO/OIT/IFAD. 2010. *Gender dimensions of agricultural and rural employment: differentiated pathways out of poverty. Status, trends and gaps*. Roma.
- FAO/OIT/IFAD. 2010. *Investing in skills for socio-economic empowerment of rural women*. Gender and Rural Employment Policy Brief #2. Roma, FAO.

- FAO/ONUDI (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial). 2009. *Agro-industries for development*. Roma, FAO.
- FAO Equipo SOFA y Doss, C. 2011. *The Role of Women in Agriculture*. Documento de trabajo n° 11-02 de ESA. Roma, FAO.
- Grassi, F., Landberg, J. y Huyer, S. 2015. *Running out of time: the reduction of women's work burden in agricultural production*. Roma, FAO.
- Hill, R.V. y Vigneri, M. 2011. *Mainstreaming gender sensitivity in cash crop market supply chains*. Documento de trabajo n° 11-08 de ESA. Roma, FAO.
- Leonard, R., Osorio, M. & Menguita-Feranil, M.L. 2015. *Gender opportunities and constraints in inclusive agribusiness models. The case study of Unifrutti in Mindanao, Philippines*. Roma, FAO.
- Ragasa, C., Sengupta, D., Osorio, M., OurabahHaddad, N. y Mathieson, K. 2014. *Gender-specific approaches, rural institutions and technological innovations*. Roma, FAO e IFPRI.
- Rankin, M., Gálvez Nogales, E., Santacoloma, P., Mhlanga, N. y Rizzo, C. 2016. *Public-private partnerships for agribusiness development. A review of international experiences*. Roma, FAO.



ANEXO 2: INDICADORES DE PODER Y CAPACIDAD DE ACCIÓN

	Ámbito individual / doméstico	Ámbito comunitario / institucional
Control de los activos	Titularidad de las mujeres de los activos productivos (tierras, animales, maquinaria)	Leyes que protegen los derechos de propiedad de las mujeres
	Las mujeres tienen su propia fuente de ingresos	Leyes existentes aplicadas a nivel comunitario
	Contribución al ingreso familiar por parte de las mujeres	Representación de las mujeres como propietarias de grandes empresas y en liderazgo empresarial
	Las mujeres controlan cómo se gasta el efectivo o los ahorros	Uso de recursos comunitarios de forma que beneficie a las mujeres (bombas, clínicas, escuelas, etc.)
Capacidad de acción / facultad decisoria	Proporción de los ingresos de las mujeres que invierten en sí mismas y en sus hijos/as	La participación de las mujeres en grupos comunitarios/ asociaciones/ redes
	Participación de las mujeres en las principales decisiones de la familia, ej. inversiones (coche, casa, electrodomésticos), decisiones agrícolas	Participación de las mujeres en la toma de decisiones
	Acceso de las mujeres a la información y la tecnología	Las mujeres tienen funciones de liderazgo en la comunidad
Autonomía y movilidad	Capacidad de las mujeres para visitar amigos, familia, socios, etc.	Índice de abusos, agresión, acoso contra las mujeres en los espacios públicos
	Capacidad de las mujeres para usar el transporte público / viajar libremente en espacios públicos	
	Uso de los medios de comunicación, teléfono, tecnología por parte de las mujeres	

	Ámbito individual / doméstico	Ámbito comunitario / institucional
Confianza en sí misma / autosuficiencia	Bienestar psicológico	La comunidad valora la inclusión y los derechos de las mujeres
	Actitudes sobre la propia autoestima	
	Articulación y confianza al hablar con las autoridades	
Normas de género	Capacidad para negociar decisiones sexuales y reproductivas	Cambios en el matrimonio y los sistemas de parentesco
	Actitudes sobre las mujeres y el trabajo	La comunidad acepta a las mujeres trabajadoras
	Actitudes ante las mujeres y la movilidad	Actitudes comunitarias sobre los roles reproductivo y sexual de las mujeres, así como sobre las mujeres y el trabajo
	Actitudes sobre la violencia y las mujeres	Actitudes comunitarias sobre la violencia y las mujeres
Funciones y responsabilida- des de género	Número de horas dedicadas a labores domésticas	Índices de empleo desglosados por género y por sector
	Desglose por género del empleo masculino y femenino, capacidad para conseguir trabajos ventajosos	Actitudes comunitarias sobre el trabajo que las mujeres deberían realizar
	Equidad en la carga de trabajo doméstico	

Fuente: Golla et al., 2011.

Desarrollo de cadenas de valor **sensibles al género**

Marco de referencia

El propósito de la presente publicación es apoyar a responsables del diseño de políticas así como a profesionales de campo, en la integración de las cuestiones de igualdad de género en sus intervenciones, de manera más eficaz y sistemática. Esta publicación reúne conceptos clave del desarrollo de cadenas de valor y el género en un marco coherente, y destaca cómo las desigualdades de género afectan al rendimiento de las cadenas de valor, e identifica puntos de entrada para analizarlas y abordarlas de tal manera que se promueva la inclusión social y la sustentabilidad de las cadenas de valor agroalimentarias en el largo plazo.

**Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura**
Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma (Italia)
www.fao.org

ISBN 978-92-5-309546-9



9 789253 095469

I6462ES/1/06.17